

# Micheline Calmy-Rey, Presidenta federal en 2007 : la fiesta nacional suiza en el Rütli: todo un acontecimiento

Autor(en): **Calmy-Rey, Micheline / Eckert, Heinz**

Objektyp: **Article**

Zeitschrift: **Panorama suizo : revista para los Suizos en el extranjero**

Band (Jahr): **34 (2007)**

Heft 6

PDF erstellt am: **15.08.2024**

Persistenter Link: <https://doi.org/10.5169/seals-908629>

## **Nutzungsbedingungen**

Die ETH-Bibliothek ist Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Inhalten der Zeitschriften. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern.

Die auf der Plattform e-periodica veröffentlichten Dokumente stehen für nicht-kommerzielle Zwecke in Lehre und Forschung sowie für die private Nutzung frei zur Verfügung. Einzelne Dateien oder Ausdrucke aus diesem Angebot können zusammen mit diesen Nutzungsbedingungen und den korrekten Herkunftsbezeichnungen weitergegeben werden.

Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. Die systematische Speicherung von Teilen des elektronischen Angebots auf anderen Servern bedarf ebenfalls des schriftlichen Einverständnisses der Rechteinhaber.

## **Haftungsausschluss**

Alle Angaben erfolgen ohne Gewähr für Vollständigkeit oder Richtigkeit. Es wird keine Haftung übernommen für Schäden durch die Verwendung von Informationen aus diesem Online-Angebot oder durch das Fehlen von Informationen. Dies gilt auch für Inhalte Dritter, die über dieses Angebot zugänglich sind.

## La fiesta nacional suiza en el Rütli: todo un acontecimiento.

Haciendo un balance de su año presidencial, la presidenta de la Confederación Helvética, Micheline Calmy-Rey, afirma que lo más difícil fue dirigir las reuniones del Consejo Federal. Para ella, el acontecimiento principal fue la fiesta del 1 de agosto en el Rütli. La presidenta federal cedente espera que la Quinta Suiza siga participando en la configuración del país. Entrevista de Heinz Eckert

«PANORAMA SUIZO»: *¿Ha alcanzado sus metas como presidenta de la Confederación? ¿Consiguió establecer el deseado contacto con un amplio espectro de la población?*

MICHELINE CALMY-REY: La primera misión como presidenta es dirigir las reuniones del Consejo Federal y llevar a la práctica las decisiones adoptadas en el gremio. Mi meta era permitir que cada miembro del Consejo Federal dispusiera del suficiente margen de libertad para expresar su propia opinión. Para alcanzar este objetivo he invertido mucho esfuerzo y un gran esmero, creo que con éxito. Las discusiones del Consejo Federal son duras y sin contemplaciones, pero al final se toman decisiones. Además, he considerado la presidencia como una oportunidad de entrar en contacto directo con la población suiza. Tuve diez coloquios populares en todas las regiones del país, y en todas partes he constatado un gran interés por este tipo de diálogo.

*¿Cuáles fueron los momentos culminantes de su año presidencial?*

Uno de ellos, sin duda, fue la fiesta nacional en el Rütli, en la que, como sabe, no faltaron esos pequeños contratiempos e inseguridades tan suizas. Insistí en poder celebrar la fiesta de Suiza en el Rütli, uno de los pocos símbolos nacionales de que disponemos, y para ello conté con un gran apoyo popular. Me alegro de ver cuánta gente en nuestro país no rebaja el Rütli al nivel de un prado cualquiera. Otros puntos culminantes de mi año presidencial fueron también los encuentros con la población. Lo más difícil fue dirigir el gremio.

*También participó usted en el Congreso de Suizos Residentes en el Extranjero celebrado en Ginebra. ¿Qué impresión guarda de aquel evento?*

Pienso que la Quinta Suiza quiere comprometerse con los asuntos que afectan a Suiza, sobre todo participando en nuestras instituciones democráticas. Por primera vez han vo-



Micheline Calmy-Rey con la presidenta del Consejo Nacional, Christine Egerszegi, en el Rütli.

tado más de 100 000 de ellos en las elecciones federales. Aprecio este compromiso porque no es habitual ni se debe dar por descontado.

*¿Qué conclusiones ha sacado de su año presidencial?*

Nuestro sistema de democracia directa solo puede funcionar con la participación activa de los ciudadanos y si se discuten todos los problemas en nuestro diálogo político nacional. Mi conclusión tras un año de presidenta es que debemos seguir así. Nos enfrentamos al gran desafío de reforzar nuestra unión como país de múltiples culturas, con los condicionantes del mundo globalizado. Para lograrlo, no debemos olvidar lo que constituyó en el pasado el punto fuerte de Suiza: el respeto a las minorías, el equilibrio y la voluntad de seguir trabajando juntos pese a todas las diferencias.

*¿Piensa que su intervención en favor de la celebración de la fiesta del 1 de agosto en el Rütli tendrá repercusiones sostenibles en el futuro?*

Espero haber aumentado la concienciación del valor de nuestros derechos fundamentales más allá de la propia conmemoración del 1 de agosto. La libertad de reunión, expresión y opinión constituyen los pilares de nuestra democracia. Debemos luchar por ellos, aunque a veces sea más sencillo renunciar al ejercicio de estos derechos. No podemos soslayar estos forcejeos.

*Las encuestas populares demuestran que usted es uno de los miembros del Consejo Federal con mayor aceptación. ¿A qué atribuye principalmente este hecho?*

Recibo un gran reconocimiento y aprobación. Quizá precisamente porque no aspiro a salir bien parada en los sondeos de opinión. No tengo ningún reparo en hacer lo que considero correcto, y pongo todo mi empeño en ello.

*¿Cuáles son sus metas principales y los asuntos que considera más importantes para el próximo año?*

Como ministra de Asuntos Exteriores, defendiendo los intereses de Suiza en todo el mundo. Mi meta sigue siendo realizar mi labor lo mejor posible. Como país neutral sin pretensiones de poder y sin alianzas que nos respalden, gozamos de una altísima credibilidad internacional. Pero estamos solos, así que tenemos que hacernos oír, buscar la colaboración con países con intereses comunes y permanecer activos. No podemos dormirmos en los laureles y confiar en que el resto del mundo nos idolatre permanentemente como modelo, pero deberíamos enorgullecernos de nuestros logros.

*¿Dónde debería ser mayor el compromiso de Suiza?*

En el fomento de la paz, en el que tenemos una larga experiencia como país neutral. También pienso que deberíamos aumentar nuestra ayuda oficial al desarrollo, porque ahí no estamos a la cabeza. Y no lo digo solo por convicción moral —porque para mí la solidaridad con personas afectadas por situaciones de emergencia, guerra o pobreza es también un deber— sino porque también es una buena política de intereses: un mayor compromiso en pro del mantenimiento de la paz y la lucha contra la pobreza supone una menor inestabilidad y menos crisis, lo que conlleva más equidad, también para Suiza. Las consecuencias son menos olas de inmigración, que también llegan a nuestro país, y más oportunidades de mercado para nuestras empresas. Todo ello va en favor de los intereses de Suiza.

*¿Espera algo concreto de la Quinta Suiza?*

Espero que nuestra Quinta Suiza reconozca que una Suiza activa y con credibilidad sirve también a sus intereses particulares, y que este colectivo siga participando en la configuración del país.